

2.2. PRESENTACIÓN

SHAMILA NAIR-BEDOUELLE

Subdirectora General de Ciencias Naturales de UNESCO

La UNESCO colabora con la Red Iberoamericana de Indicadores de Ciencia y Tecnología (RICYT) desde su creación en 1995. A lo largo de los años hemos acompañado su labor de desarrollo de metodologías, asistencia a gobiernos y formación de recursos humanos para la recopilación de datos en toda América Latina y el Caribe.

Desde hace 5 años, apoyamos la publicación anual de la RICYT sobre El Estado de la Ciencia, que ofrece una representación gráfica de los principales indicadores y tendencias de la ciencia y la tecnología iberoamericana sin perder de vista el contexto global. Esta publicación es un esfuerzo conjunto. Los países que participan en la red aportan datos a cada volumen, mientras que una activa comunidad de expertos y diversas organizaciones internacionales aportan análisis adicionales. Cada año, esta publicación incluye un conjunto de estudios que se centran en diferentes temas relacionados con la política científica y tecnológica.

La relación de la UNESCO con la RICYT se ha consolidado desde que la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) creó un Observatorio de Ciencia y Tecnología en asociación con la RICYT en 2008, ya que esta medida ha permitido estrechar los lazos trilaterales. La UNESCO y la OEI comparten una agenda común en relación con la educación, la ciencia y la cultura para el desarrollo regional. Estos lazos se han reforzado con la adopción de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en 2015, ya que ambas instituciones estamos apoyando a los países de la región a alcanzar sus objetivos en el marco de esta agenda.

En julio de 2020, la UNESCO y la OEI dimos un paso más en esta colaboración cuando decidimos impulsar nuestros esfuerzos conjuntos para fortalecer la capacidad de los Estados Miembros para diseñar e implementar políticas públicas en ciencia y tecnología. Formalizamos este compromiso a través de una carta de acuerdo que abarca tres áreas en las que ambas organizaciones llevan años trabajando conjuntamente, a saber: i) Información estadística sobre ciencia y educación superior; ii) Análisis de políticas de ciencia, tecnología y educación superior, y iii) Vínculo sociedad, ciencia y tecnología.

Unos meses más tarde, seguimos con la firma de un acuerdo de cooperación más amplio en París a principios de 2021 que se centró en la Agenda 2030. Este acuerdo fue firmado por el Secretario General de la OEI, Mariano Jabonero, y la Directora General de la UNESCO, Audrey Azoulay.

Este acuerdo compromete a nuestras instituciones a trabajar conjuntamente a través de la Plataforma del Foro de Ciencia Abierta para América Latina y el Caribe (CILAC), en particular, para fortalecer la cooperación científica para que la ciencia, la tecnología y la innovación puedan desempeñar su papel en el impulso de la transformación sostenible de la región. El acuerdo también incluye iniciativas destinadas a mejorar la contribución de la cultura al desarrollo sostenible, fortalecer la educación superior y fomentar la adopción de la inclusión y la equidad como principios básicos de una educación de calidad.

Convencidos del papel preponderante que desempeñarán la ciencia y la tecnología en el cumplimiento de los ODS,

la UNESCO y la OEI han decidido preparar dossiers temáticos sobre los desafíos políticos relacionados con la Agenda 2030 para cada edición de El Estado de la Ciencia a partir de 2022.

Para la UNESCO, la necesidad de este análisis político es evidente. La UNESCO lleva casi 30 años haciendo un seguimiento de las tendencias en la gobernanza de la ciencia y el esfuerzo científico a través del Informe de la UNESCO sobre la Ciencia, que se publica cada cinco años. La última edición de 2021 constata que algunos marcos políticos nacionales tienen dificultades para adoptar un enfoque coherente del desarrollo sostenible. La planificación estratégica para el desarrollo de infraestructuras y la creación de puestos de trabajo no siempre se enfoca desde el punto de vista del desarrollo sostenible, sino como un programa paralelo. El informe señala que todos los gobiernos deben garantizar las políticas y los recursos para que su doble transición digital y verde apunten en la misma dirección en los distintos sectores económicos -y en los distintos ministerios competentes- hacia el mismo objetivo estratégico de desarrollo sostenible.

Dada la relevancia estratégica de la transición energética como facilitadora del cumplimiento de los demás Objetivos de Desarrollo Sostenible, el primer dossier temático sobre los retos políticos relacionados con la Agenda 2030 para el Estado de la Ciencia se dedicará al ODS 7: Energía asequible y limpia.

32 Esta visión regional de los retos políticos relacionados con el ODS 7 será un excelente complemento del dossier de la UNESCO sobre el ODS 7 (https://www.unesco.org/reports/science/2021/sites/default/files/medias/fichiers/2022/08/USR21_policy-brief_SDG-7.pdf) elaborado como subproducto del Informe sobre la Ciencia, entre otros, que les invitamos a consultar.

En conclusión, deseo reafirmar el compromiso de la UNESCO tanto para aprovechar la ciencia para el desarrollo sostenible, como con la creación de capacidades en América Latina y el Caribe, en coordinación con nuestros socios en la región, para garantizar que el desarrollo se base en el conocimiento y sea sostenible, para que nadie se quede atrás.